

¿Cómo es que no entendéis que no fue por el pan que os dije que os guardaseis de la levadura de los fariseos y de los saduceos? Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos. (Mt 16:11-12).

Una pregunta necesaria de hacer es: ¿Por qué Jesús no les decía a sus oyentes las cosas simplemente directas, y en lugar de ello lo hacía usando alegorías o símiles? (Mt 13:13-15) Me inclino a pensar que en mucho, la naturaleza humana es proclive a la flojera de profundizar en lo que requiere una comprensión sustancial, y por esta razón siempre divaga en lo superficial, esto explica por qué también Jesús contestaba preguntando (Lc 10:25-28); además de que él cumplía de este modo la profecía del salmista Asaf (Sal 78:2; Mt 13:34-35); de esto se desprende que para entender los dichos profundos de la sabiduría escritural (Prov 1:6) se requiere de humillarse, preguntándole primero a Dios en el corazón antes de interpretar como de él lo que sólo viene de la humana percepción, y así no caer en la soberbia de ser sabios en la propia opinión (Prov 3:7). Es necesario, pues, sujetar la mente a lo espiritual, porque es la única vía establecida por Dios para discriminar lo humano de lo divino (Jn 6:60-64; 1 Cor 2:14); deben haber sentido dura la pregunta de Jesús sus discípulos: ¿Cómo es que no entendéis ...? Con el tiempo comprendieron que era la formación que estaban recibiendo (Heb 12:5). Ahora bien, si aquellos discípulos fueron tratados así por el maestro, ¿cuál sería la razón para que los de este tiempo no recibieran el mismo tratamiento? ¿Acaso la levadura doctrinal es sólo cosa de aquellos tiempos? ¿Quiénes son los fariseos o saduceos de hoy? Si bien la levadura, físicamente hablando, es útil en varios procesos de fermentación, en el ámbito espiritual es sumamente peligrosa, porque así como sólo basta una pequeña cantidad de la que conocemos como tal para producir el efecto de fermentación, también en lo espiritual sólo basta una sola palabra mal interpretada, o usando el verbo escritural: añadida, para torcer el sentido del propósito de Dios (Prov 30:6; Apoc 22:18); ni pensemos que tal levadura la vamos a encontrar en el medio secular, no, es dentro mismo de las filas religiosas, y de entre éstas en las que usan la Biblia *como regla de fe*. ¿No eran los fariseos y los intérpretes de la ley los tenidos como sabios y maestros de la religión (Jn 3:1, 10)? ¿No eran ellos los encargados de conducir religiosamente al pueblo? ¿No estaban entre ellos los doctores en el conocimiento escritural (Lc 2:46, 5:17; Hech 5:34; 1 Tim 1:6-7)? Si en aquellos tiempos tal levadura estorbaba la correcta visión de la sana doctrina, cuánto más hoy que con suma facilidad se levantan *líderes cristianos* por aquí y por allá. En aquellos tiempos era el énfasis legalista, que lo sigue habiendo (Gal 5:1-9), pero hoy es un mosaico de atrocidades doctrinales que llenan bien la profecía paulina (1 Tim 4:1; 2 Tim 4:3); que estorban el correcto entendimiento de la salvación (soteriología); o de la correcta concepción de las cosas de los últimos tiempos (escatología); o de la concepción correcta del carácter de Dios (teología); etc. Pero la característica común de todos es que quitan la llave de la ciencia, y ni entran ni dejan entrar a los que quieren (Lc 11:52); les mantienen la conciencia atada señalándoles sus pecados, pero no les dicen cómo salir de allí, sólo les llaman a compromisos religiosos haciéndoles sentir que con ellos están agradando a Dios; se han vuelto enemigos de la cruz de Cristo porque en ella está la puerta de la ciencia de Dios para la salvación, y han quitado la llave con que se entra, la cual es sencillamente la fe, pero no una cerebral, sino la que se anida en el corazón, la cual produce el nuevo nacimiento, una nueva creación, que es para lo cual Cristo se ofreció en sacrificio; mostrar esta llave ha sido motivo de persecución y muerte a los enviados de Dios, porque ella abre la puerta a la verdad que verdaderamente hace libre; resulta irónico que en este tiempo el nombre de Cristo se levante como estandarte por aquí y por allá, pero que muchos no sepan con el corazón lo que significa la cruz de Cristo, y todo porque la levadura doctrinal de los profesionales de la religión ha entrado sutilmente. La pregunta de Jesús sigue allí: ¿Cómo es que no entendéis ...?